

RECENSIONES

Peter Waldmann y Ulrich Zelinsky. *América Latina. Síntesis histórica, política, económica y cultural*. Barcelona: Editorial Herder, 1984, 384 páginas, 2da. edición.

Esta publicación está pensada fundamentalmente para aquellos lectores que desean obtener una información condensada, precisa y actual de la situación política en América Latina, pero que no encuentran ni el tiempo ni la oportunidad de profundizar en monografías especializadas. En este sentido es un libro muy útil para ubicarse en cualquier país de América Latina rápidamente.

Todas las colaboraciones siguen un esquema unitario, con una serie de datos estadísticos sobre las condiciones democráticas, étnicas, económicas y educativas de los países y territorios latinoamericanos. Aunque los datos estadísticos de América Latina como de los países en vías de desarrollo se emplean con ciertas reservas, a los autores les ha parecido lógico bosquejar, al menos con estas cifras, el marco social en el que transcurre el proceso político.

El texto se inicia con un breve resumen de la historia política del país en cuestión que, por lo general, comienza a principios del Siglo XIX. A continuación se exponen los rasgos fundamentales del sistema político tal como está consagrado en la constitución y en las leyes vigentes. En un tercer apartado se compara este modelo con el funcionamiento fáctico del proceso político. Por último, se esbozan las líneas fundamentales de las políticas interior, exterior y de desarrollo desde 1965 aproximadamente.

Lo más interesante de cada artículo es, por lo general, el tercer apartado, la descripción de la estructura real de poder, que está determinada por los militares, los sindicatos, los partidos, la Iglesia, los estudiantes, la guerrilla, etc. Este es-

quema responde totalmente a la intención de la obra, que no pretende dar sólo una imagen nominal de las estructuras políticas, sino que desea exponer sus dimensiones reales. Este propósito por lo que respecta al caso de las naciones centroamericanas está completamente logrado de una manera sorprendente. Es difícil resumir en unas cuantas líneas la complejidad del proceso social centroamericano, pero los autores lo han conseguido sin caer en simplismos ni en generalizaciones baratas.

El Caribe, que en muchas obras de consulta no recibe un tratamiento adecuado, se presenta aquí de un modo relativamente detallado. Los autores, observando la existencia de un déficit general de información sobre esa zona, la han querido llenar cabalmente. Esto es importante dentro del contexto general latinoamericano porque en el Caribe se han sucedido cambios y procesos sociales relevantes en los últimos años. Algunas islas se han liberado del régimen colonial; en otras se han producido cambios de poder. Cada vez se ve con mayor claridad que el mundo de pequeños estados del Caribe tiene su propia dinámica y que esa circunstancia impide que pueda ser considerado como un simple apéndice del continente sudamericano.

Por otro lado, las numerosas federaciones e instituciones interamericanas e interregionales constituyen un problema aparte en la obra. En este punto, la presente obra de consulta llena un vacío sobre tales organizaciones, exponentes de cómo entre los estados latinoamericanos, sin perjuicio del celoso mantenimiento de su soberanía, existe una serie de posturas y convicciones políticas comunes y también, por qué no decirlo, problemáticas. El resumen de las instituciones y asociaciones que se incluye al final del libro permite una rápida orientación en cada caso. Todos

aquellos que están interesados en profundizar en cada uno de los temas presentados encontrarán una bibliografía muy selecta al final de cada artículo.

La primera edición de este libro se agotó en año y medio en Alemania Federal. En la segunda, los autores han hecho una revisión a fondo de su obra, todos los artículos contienen la información más reciente (hasta mediados de 1982), la mayoría de ellos han sido actualizados, algunos se han redactado de nuevo y se han añadido algunas organizaciones regionales.

Pese a ello, la obra presenta algunos errores comunes a este tipo de libros de consulta como por ejemplo afirma que en 1932 los campesinos salvadoreños marcharon sobre la capital con el fin de conseguir reformas concretas y fueron rechazados sangrientamente por el ejército de Maximiliano Hernández Martínez (p. 129); que en 1948 el ejército salvadoreño asumió nuevamente el poder cuando nunca lo había abandonado desde 1932 (ib.); que tras la independencia las 14 familias dominaron la vida económica y política de El Salvador (p. 131); que la minoría dirigente cafetalera costarricense logró mantenerse en el poder hasta 1948 con la ayuda de los militares (p. 83) y llama José a Justo Rufino Barrios (p. 143). Pero esto son sólo algunos detalles sin mayor importancia dentro del contexto global de la obra. En general, ésta tiene un enorme mérito porque ofrece una visión actual de Centroamérica muy difícil de conseguir dada la complejidad de los procesos sociales en marcha. El lector, al consultar cada uno de los países centroamericanos, se informa rápida y bastante precisamente de cada uno de esos procesos históricos desde el Siglo XIX hasta 1982. No hay ni simplismos ni superficialidades tan comunes en las obras de consulta de este tipo. Incluso para los mismos latinoamericanos y centroamericanos en un libro de consulta muy útil en este sentido. Da gusto leer tan excelente resumen de la realidad centroamericana.

R.C.

Arno Anzenbacher, *Introducción a la filosofía*. Trad. de Claudio Gancho. Barcelona: Editorial Herder, 1984.

Según lo expresa el propio autor en el Prólogo, esta obra "intenta exponer todos los proble-

mas importantes de la filosofía occidental." La pretensión quizá suene presuntuosa, pero Anzenbacher logra en efecto englobar con bastante éxito todas las cuestiones que han merecido la atención filosófica de occidente durante 2,500 años. Desde luego, dadas las dimensiones de la obra, la exposición de los distintos temas se realiza más bien mediante la presentación de "una perspectiva de toda la temática filosófica" antes que mediante un tratamiento exhaustivo de los mismos. En tal sentido, la obra está concebida "de forma sistemática," más bien que como exposición histórico-cronológica de los distintos autores. Ello no obsta, por los demás, para que pueda suplir satisfactoriamente las funciones de una historia de la filosofía, por el número de autores que cita, e incluso de un diccionario de términos filosóficos, por el amplio espectro de conceptos que despliega.

El contenido de esta *Introducción* está dividido en 7 capítulos, correspondiente cada uno de ellos a un bloque temático fundamental: ¿Qué es filosofía?, filosofía del presente, realidad, conocimiento, hombre, ética y Dios. Cada uno de estos bloques temáticos pretende compendiar las perspectivas y sistemas filosóficos que mayor atención concedieron y mejor profundizaron la problemática en cuestión, desde los presocráticos hasta los más modernos representantes del positivismo lógico y la filosofía analítica. Particularmente notable desde el punto de vista de su nivel de actualización es la inclusión de diversos autores y corrientes que no suelen ser tratados por las introducciones e historias de la filosofía convencionales. Entre tales corrientes cabría mencionar el neopositivismo del Círculo de Viena (Wittgenstein, Schlick, Neurath, Carnap, Reichenbach), el racionalismo crítico (Popper, Albert, Topitsch), la lógica matemática (Peano, Russell, Whitehead, Hilbert, Gödel), la escuela dialógica de Erlangen (Lorenzen, Kamlah, Schwemmer) y lo que Anzenbacher denomina el "neomaxismo" (Sartre, Merleau-Ponty, Lukács, Bloch, W. Benjamín y la Escuela de Frankfurt: Horkheimer, Adorno, Marcuse y Habermas), entre otros.

En contrapartida, quizá pueda achacársele a Anzenbacher un interés relativamente parcializado sobre la filosofía del ámbito idiomático alemán, en detrimento de la exposición de autores procedentes de otros ámbitos, como es claramente el caso de la filosofía española (el autor no menciona en absoluto a Ortega o Zubiri, y ni siquiera a Suárez).

Toda las posibles lagunas de la obra, sin embargo, son suplidas con creces por sus relevantes posibilidades didácticas y su maleabilidad como libro de texto, a lo cual contribuye de modo especial el grado razonable de concisión en la formulación de los conceptos y la organización impuesta por un uso equilibrado de los esquemas. No en vano puede decir Anzenbacher que a partir de este trabajo "se pueden establecer programas de enseñanza, fijar centros de atención y buscar conexiones transversales."

No cabe duda de que este planteamiento está inspirado por la convicción de que "desde su nacimiento el hombre está condenado a la filosofía" y de que, por tanto, todo hombre tiene una aptitud innata para filosofar. El desarrollo de ésta sólo es posible, empero, "cuando entramos en diálogo con los hombres que han filosofado desde los comienzos de nuestra cultura." La tarea de Anzenbacher se inscribe justamente acá: en proporcionar un instrumento para adentrarse en la senda del hacer filosófico al nivel de vulgarización tan peculiar de los manuales de divulgación. Todos los temas abordados remiten a las fuentes originales e incluyen fragmentos cuidadosamente escogidos de éstas. Corresponde a cada cual —en opinión de Anzenbacher— hacer de este encuentro con la historia de la filosofía una labor de creación filosófica.

C.A.

¡Queremos la paz! Documentos de organizaciones y grupos cristianos sobre la paz en Centroamérica. Guillermo Meléndez, editor. Costa Rica: DEI, 1984, 150 páginas.

Este pequeño libro recoge una serie de documentos que como el título indica tratan de la paz en Centroamérica. Es un libro útil e interesante al presentar juntos los llamados eclesiales a la paz en Centroamérica. Sin embargo, sorprende mucho la falta de documentos del episcopado católico centroamericano, exceptuando el de Honduras. Con razón, Mons. Méndez Arceo, en una carta pública a los obispos nicaragüenses, les reclamó "en nombre de Dios levanten su voz, requieran a las Iglesias latinoamericanas y a las del mundo entero en demanda de solidaridad." Esta carta también se encuentra incluida en esta colección. Al final de la obra se encuentra un índice de los documentos, comunicados y declaraciones en

favor de la paz, y un apéndice sobre el informe Kissinger acerca de la paz, acompañado de unas reflexiones éticas.

Los documentos recogidos por el editor son los siguientes: Declaración sobre la política de la administración Reagan para América Central de la conferencia episcopal norteamericana (1981); Mensaje a las iglesias y pueblos del continente americano del Consejo Latinoamericano de Iglesias (1982); Carta pastoral sobre la agresión contra Nicaragua de la asamblea general del comité evangélico pro-ayuda al desarrollo de Nicaragua (1983); Carta de apoyo a la Iglesia de los pobres que está en Nicaragua de los teólogos de Europa y América (1983); Carta a los hermanos bautistas de Estados Unidos del comité ejecutivo de la convención bautista (1983); Mensaje sobre la paz de la conferencia episcopal de Honduras (1983); Declaración sobre la paz y la justicia de la VI Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (1983); Declaración sobre América Central de la VI Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (1983); Pacto para la vida del mundo de los cristianos de Centroamérica y Estados Unidos en la VI Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (1983), Carta pastoral sobre América Central del Arzobispo de San Francisco (1983); Carta a la conferencia episcopal de Nicaragua de Mons. Sergio Méndez Arceo (1983); Resoluciones sobre América Central del Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos (1983); ¡Queremos paz! Reflexión desde la Nicaragua agredida de las comunidades cristianas de Nicaragua (1983); Consideraciones generales sobre el servicio militar patriótico de la conferencia episcopal de Nicaragua (1983) y Comentario al comunicado de la conferencia episcopal sobre el servicio militar patriótico de los cristianos de Nicaragua (1983).

R.C.

Bernhard Haring. *Libertad y fidelidad en Cristo. Teología moral para sacerdotes y seglares. Tomo III. Responsabilidad del hombre ante la vida.* Barcelona: Editorial Herder, 1983, 488 páginas.

Si toda la redención es una obra curativa, para Haring, por lo tanto, toda la teología, pero de una manera especial la teología moral, encierra esencialmente una dimensión terapéutica. Cristo vino a curar a la persona individual en su situación concreta, pero también a proclamar el

reino universal y, por consiguiente, a crear un mundo saludable en el cual pudiéramos residir. Los cristianos somos terapeutas en Cristo. Tenemos la misión de curarnos a nosotros mismos, sanarnos mutuamente y colaborar en la creación de un mundo más saludable.

En este tercer volumen de su obra moral, Haring insiste más en la dimensión social de la moral; una dimensión que también ha estado presente en los dos volúmenes anteriores porque la social es una dimensión esencial de la realidad humana. En efecto, el tema de este tercer tomo de "libertad y fidelidad en Cristo" trata explícita y sistemáticamente las dimensiones y la misión social de la vida humana y cristiana.

La sección primera expone los problemas de la bioética, la responsabilidad de toda la vida humana, la propia y la de los demás (capítulo I); el significado de la salud y la enfermedad, nuestra responsabilidad común en cuanto a nuestra propia salud y la de los demás, y la vocación concreta de esta profesión terapéutica (capítulo II); la muerte y el morir, la propia responsabilidad y también la responsabilidad de esta profesión terapéutica (capítulo III). Para Haring la fidelidad a Cristo implica fidelidad a la promoción de la vida, de la salud, la recta interpretación de la muerte y el morir. No es una simple toma de postura, sino una valoración. Su línea directriz es la promoción de unas relaciones saludables y de corresponsabilidad en la libertad y fidelidad curadoras.

La sección segunda del libro trata de la vocación de todos los cristianos a ser luz del mundo, a producir frutos de justicia y amor para la vida de todos: la moral de alianza y nuestra responsabilidad respecto del mundo en que vivimos (capítulo IV); la ética de la ecología (capítulo V); la ética de la cultura (capítulo VI); la ética de la vida socio-económica (capítulo VII); la ética de la política (capítulo VIII) y la misión de paz de los cristianos (capítulo IX). Según Haring expresamos nuestra fe en Cristo en una verdadera ortodoxia y ortopraxis, participando activamente en la lucha contra el mal y los poderes mundiales. Nos comportamos adecuadamente cuando nos entregamos a restaurar unas condiciones plena y verdaderamente humanas. Al proponer estos temas, insiste en que no está cediendo a la tentación de la utopía, creyendo que el paraíso puede

darse en la tierra. La suya más bien es la esperanza cristiana, "las estructuras de las actividades que cuidan de la salud son tan buena o tan malas como la sociedad que consideramos." No somos víctimas, dice Haring, de un optimismo superficial ni de una ideología del progreso absoluto. Por el contrario, piensa que en medio de las crisis actuales, hay espacio para la libertad y la fidelidad creadoras. Como creyente, jamás aceptará compromisos insensatos con la injusticia, la falsedad y todas aquellas situaciones que dan muerte. La fe en la muerte y en la resurrección de Cristo, la confianza en el Espíritu Santo nos deben mantener alejados de la desesperación y de la falta de compromiso, así como de las ideologías del progreso fácil.

Este tercer volumen, al igual que los anteriores, está elaborado de forma sencilla. Aunque extenso y grueso, es un manual práctico de moral cristiana, con muchas sub-divisiones y formulaciones claras y breves. No abunda en razones o discusiones sobre los temas propuestos, lo cual se hecha de menos sobre todo en aquellos casos en que el tema es polémico o se presta a ser discutido desde diversos puntos de vista. Por este lado, aunque sumamente útil por lo breve y conciso, tiene el defecto de los manuales; pero con el agravante de que se trata de temas delicados y complejos en los cuales los matices tienen una enorme importancia.

Por otro lado, la perspectiva y el desarrollo de los temas están hechos desde el primer mundo. Aunque existen elementos valiosos para el tercer mundo, predomina la visión del primero. Con lo cual se muestra una vez más que el lugar desde el cual escribe el moralista le condiciona en la escogencia y en el enfoque de sus temas. Hay temas muy relevantes para el tercer mundo que han quedado fuera y también hay otros temas tocados por Haring que desde el tercer mundo se miran de modo diferente. En todo caso, Haring es un clásico ya de la moral cristiana y debe ser tomado en cuenta; indudablemente proporciona elementos muy valiosos de moral cristiana y sobre todo criterios con los cuales enfocar, desde el tercer mundo, las situaciones de injusticia y de violencia institucionalizadas.

R.C.